Manuscrito: «Elemento 1»!

Intento de poner en práctica el libro «La religión dentro de los límites de la mera razón» del filósofo de Prusia Oriental Immanuel Kant en la vida cotidiana, superando el «servicio religioso» (= «una pompa religiosa sin valor para la práctica de la vida») y avanzando hacia una moral auténtica. El verdadero Jesús debió de comprometerse de manera similar y, sobre todo, muy concreta.

Primera aproximación a un concepto teológico y pedagógico alternativo y atractivo de una moral elevada para los jóvenes:

EL CAMINO ROMÁNTICO INTERMEDIO: ¡EXHALABANTE BAÑO DE LUNA!

www.michael-preuschoff.de

El Jesús del Nuevo Testamento, tal y como lo conocemos, es el resultado de un sincretismo o incluso de una «mezcla de creencias». Esto significa que solo es una figura judía en apariencia. Sin embargo, al examinar más de cerca los «acontecimientos significativos de su vida», como el nacimiento virginal, las curaciones milagrosas, la resurrección de entre los muertos y la ascensión al cielo, se ve que es más bien un héroe de la mitología india, griega, egipcia y asiria, así como del budismo. En cualquier caso, este «Jesús falso» no tiene nada o casi nada que ver con el verdadero Jesús, que fue crucificado por su compromiso. El fundador de la religión con este «Fakejesus» fue Saulo, quien se infiltró entre los seguidores de Jesús que existían después de su muerte y que continuaban con su legado, y se autoproclamó apóstol, adoptando con falsa modestia el nombre de «el Pequeño» (= /paulus/Pablo). Y muy probablemente fue él quien, junto con un taller de escritura formado por enemigos de Jesús altamente cultos, construyó esencialmente el Nuevo Testamento con estas historias de dioses, tal y como lo conocemos. Era, por así decirlo, el mejor método para borrar el recuerdo del verdadero Jesús y su compromiso, como hoy se sobrescribe el disco duro de un ordenador para eliminar por completo el «original». En cualquier caso, el verdadero Jesús nunca habría sido ejecutado por lo que este Pablo hizo de él.

El objetivo que, con toda probabilidad, perseguía Jesús se describe aquí de forma plausible y se traslada a nuestra época actual. Solo diré esto: tiene que ver con una moral elevada y atractiva, sin ningún tipo de hostilidad contra el cuerpo que resulte contraproducente.

Se dirige especialmente a los jóvenes, porque se trata sobre todo de cómo pueden vivir esta moral y, en última instancia, lograr relaciones interpersonales satisfactorias. Y «de paso», nuestro mundo cambiaría de esta manera. (Para más información sobre el autor, véase la página siguiente).

Situación actual de la mayoría de los jóvenes en lo que respecta a la moral sexual

Actualmente, lo que ocurre es que una chica le pregunta a un chico: «¿Quieres ser mi novio?», lo que en lenguaje claro significa: «Estoy harta de ser virgen, ¿quieres desvirgarme?». En realidad, es un procedimiento horrible, indigno, deshonroso y primitivo. No hay ni rastro de romanticismo. En cambio, qué bonito y elegante sería que una chica le preguntara a un chico: «Me imagino que sería maravilloso tomar el sol contigo, ¿te apetece?». Tomar el sol en la luna significa una apertura mutua hasta el contacto físico completo, en el que ambos están juntos de tal manera que la penetración e incluso las caricias íntimas (es decir, el contacto mutuo de los órganos genitales) no son posibles. Sobre todo, un deseo así muestra una disposición a superar los miedos y una apertura para conocerse de verdad. ¿Qué no pueden hacer juntos? Y, sobre todo, ambos pueden empezar de nuevo con otra persona, es decir, con todo el romanticismo, si la relación no sale como esperaban.

¿Quizás también se puedan distinguir los modelos morales según sean no cristianos o paganos (varias parejas íntimas) y verdaderamente cristianos, además de realmente románticos («el único verdadero», y esto se vuelve realista para todos gracias al «método del baño de luna»)? Sí, ese es un modelo moral sin rival en cuanto a atractivo y facilidad de transmisión, porque simplemente se ajusta a nuestra naturaleza humana y los jóvenes también lo quieren, una vez que lo conocen.

Por lo tanto: consejo alternativo para los jóvenes: ¡no consumáis la sexualidad diferente, sino cultivadla!

Con una imagen moderna de Jesús, que se basa

a) en los resultados de la investigación protestante alemana sobre Jesús desde hace 250 años y

b) en los resultados de las investigaciones de críticos y detractores de la Iglesia, que en general eran y son de gran calidad científica.

La tesis de este concepto es que el ser humano tiene un gran potencial para una moral auténtica, pero que, lamentablemente, este gran potencial no solo no se ha aprovechado ni se ha deseado realmente en la teología y la pedagogía desde siempre, sino que incluso se ha destruido por completo. Pero esto también significa que una sociedad con un alto nivel moral, especialmente en el ámbito de la sexualidad, es realmente posible. ¿Es esto quizás lo que los autores de la prehistoria de la Biblia imaginaban como el paraíso?

El autor es licenciado en Teología y profesor de religión jubilado.

Las particularidades del Jesús real, que aquí se mencionan con tanta claridad por primera vez. En realidad, solo he combinado los excelentes hallazgos científicos de otros:

- Los acontecimientos más importantes relacionados con Jesús, como el nacimiento virginal de un hijo de Dios, las historias de milagros, las historias de resurrección de muertos, su propia resurrección y ascensión, también se encuentran en diversas religiones de la Antigüedad. No puede haber tantas coincidencias como para que todas estas historias extrañas le hayan sucedido a un solo hombre. Por lo tanto, los evangelios solo pueden ser una construcción completamente artificial.
- A los entusiastas seguidores de un gran maestro nunca se les ocurriría inventar historias divinas sobre él después de su muerte, sino que, en todo caso, destacarían y documentarían lo especial que era para transmitirlo lo mejor posible a la posteridad. Las historias divinas son, en todo caso, obra de sus adversarios, con el fin de suprimir la información concreta y veraz.
- Un amigo mío, abogado estadounidense, me dio una pista para comprender la historia del pecado en Juan 8: a veces se promulgaban leyes que permitían a los delincuentes actuar de forma aún más perfecta que sin ellas. Lo más importante del verdadero Jesús debe haber sido que se topó con un abuso extremadamente criminal y extorsivo de las mujeres de su época con la ayuda de estas leyes, lo que hoy llamaríamos «tráfico de mujeres con explotación sexual extrema», y trató de cambiarlo.
- Por eso se le ocurrió un concepto atractivo para la práctica de la vida de sus semejantes. Sin embargo, esto era muy indeseable para los círculos dominantes de la época, porque habrían perdido su modelo de negocio y habrían sido despojados de su poder, por lo que, desde su punto de vista, había que «sacarlo de circulación».
- Los teólogos opinan que Pablo no conocía el compromiso del verdadero Jesús, y que solo se basaba en las revelaciones del Jesús resucitado que supuestamente había experimentado. Aquí se parte de la base de que Pablo conocía muy bien el compromiso del Jesús real y que la historia de las revelaciones era un truco para falsificar deliberadamente el compromiso del Jesús *real*, por encargo de los círculos dominantes.
- Y en cuanto a la aplicación práctica del concepto de Jesús en la actualidad: aunque algunas características del ser humano son innatas, no existe un automatismo que le impulse a actuar de forma concreta. También deben aprenderse. Sin embargo, si algo es innato, los jóvenes lo aprenden rápidamente, sin problemas y, sobre todo, con gusto. Pero para ello es necesario que haya un maestro, ¡y en realidad cualquiera puede serlo!

Precisamente por el papel de la mujer en la Iglesia moderna, es importante tener en cuenta la opinión de Jesús y sus acciones. Esto nos lleva a conclusiones sorprendentes y aplicaciones a nuestro mundo. Así, la Iglesia siempre ha defendido la imagen de la mujer del (autoproclamado) apóstol Pablo (en realidad: Saulo). Pero es probable que esto sea erróneo. Porque es muy probable que Jesús pensara de forma muy diferente. ¿Cómo? Léalo aquí...

Parte A Teoría: JESÚS NUNCA QUIERIO SER UN FUNDADOR DE UNA RELIGIÓN; SINO QUE ERA UN VERDADERO FEMINISTA EN UNA SOCIEDAD PROFUNDAMENTE MISÓGINA, HASTA EL PUNTO DE TRATAR A LAS MUJERES DE MANERA EXPRESAMENTE CRIMINAL.

1. Eso es lo que dicen la mayoría de los teólogos, al menos en los países de habla alemana: el Jesús de la Biblia no es el verdadero Jesús.

En primer lugar, hay que decir que, desde hace unos 250 años, los teólogos protestantes alemanes, sobre todo, han descubierto que el Jesús del que habla el Nuevo Testamento no puede haber sido el verdadero Jesús. Y, entretanto, esta suposición, que en un principio no era más que eso, se ha impuesto, al menos en Europa Central, como un conocimiento científico ampliamente aceptado por la mayoría de los teólogos, independientemente de su confesión. Esto significa que las iglesias deberían dejar de serlo, ya que la razón más profunda de su existencia se ha revelado cada vez más como obsoleta.

Pero, ¿qué hacen las iglesias y sus teólogos? Dicen que no conocemos al Jesús real, pero conocemos al Jesús de la Iglesia primitiva, y por lo tanto basamos nuestra doctrina y nuestro mensaje en él. Al menos los teólogos de habla alemana distinguen entre el «Jesús histórico» (es decir, el Jesús real) y el «Jesús del mensaje» (o del kerigma). Y el «Jesús de la predicación» es, por tanto, el Jesús que hoy es el «Jesús válido» en las iglesias, y en todas las confesiones.

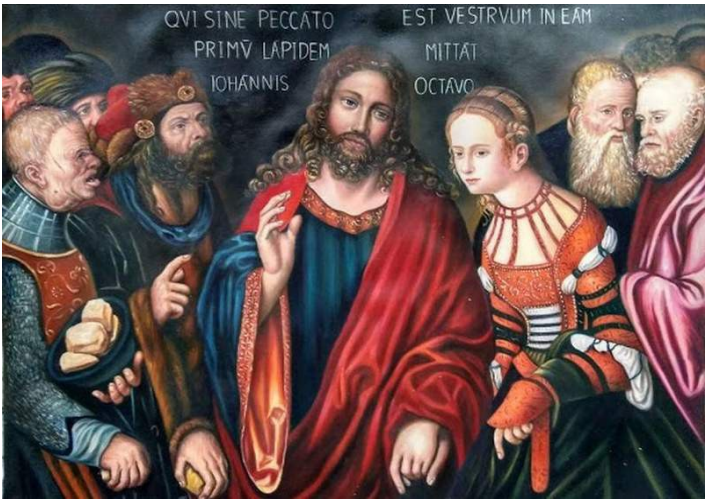
Sin embargo, creo que es una solución muy insatisfactoria: los «eclesiásticos» no saben algo con certeza o no lo saben en absoluto, ¡y lo convierten en el centro de su razón de ser y de su influencia sobre los demás!

2. ¿Es realmente imposible reconstruir al verdadero Jesús? Creo que se puede (si se quiere).

Un amigo mío, abogado estadounidense, me comentó que, en ocasiones, los delincuentes tienen tal influencia en la legislación que se aprueban leyes que les permiten cometer sus delitos de forma aún más astuta. Una ley de este tipo existía en el antiguo Israel, según la cual las mujeres que eran sorprendidas in fraganti por dos testigos (masculinos) cometiendo «adulterio» debían ser castigadas con la muerte. Pero, ¿dónde ocurre eso, que se pille a las

mujeres manteniendo relaciones sexuales y además por dos testigos? ¿Y quién es tan malicioso como para acudir inmediatamente a los tribunales para denunciar a los dos? ¿Y qué pasa con los hombres implicados, que nunca son sorprendidos? Por lo tanto, una ley así nunca se utiliza en el sentido correcto, sino siempre en sentido delictivo, por ejemplo, para chantajear a las mujeres: «O tienes relaciones sexuales con nosotros (lo que significa entrar en la prostitución) o denunciamos que te hemos pillado teniendo relaciones sexuales con un hombre que no es el tuyo, ¡y entonces serás castigada con la muerte!».

Y aquí hay una imagen de cómo Jesús salva a una mujer de la lapidación:



Si interpreto correctamente el cuadro «Jesús y la pecadora» (fortaleza de Rosenberg, Kronach), el pintor Lucas Cranach el Viejo (1472-1553) tenía la misma visión que yo de la narración del Evangelio de Juan, es decir, que se trata de una historia criminal. Creo que no se puede pintar de forma más clara si se considera a los aspirantes a lapidadores como delincuentes; en cualquier caso, no parecen moralistas estirados. Y los dos «sabios ancianos» de la parte trasera derecha son los típicos teólogos y filósofos de gran intelecto que, precisamente «en estas cosas», solo ven la superficie y no saben (ni quieren saber) lo que realmente está pasando. De esta manera, los criminales pueden seguir haciendo lo que quieren y como quieren. ¡Una imagen fascinante! ¡Ya sé por qué la mandé pintar en Vietnam en la que probablemente sea la versión original (tras contactar con las colecciones de pintura bávaras)! Por cierto: el jesuita Rupert Lay (1929 - 2023) considera, según una conferencia, que la narración de la salvación de la pecadora es más verdadera que todo el resto del Evangelio de Juan, y yo, tras considerar los tres libros mencionados en el texto, la considero aún más verdadera que (casi) todo el resto del Evangelio.

Jesús era amigo de las prostitutas, sobre todo en relación con su actividad como constructor de casas en todo el país, en la que entraba en contacto con «esas mujeres» («constructor de casas» es probablemente la traducción más correcta de la profesión griega «tekton» en el Nuevo Testamento). Y muy probablemente se enteró de los chantajes a través de estas prostitutas y los denunció públicamente («contra el pecado»), lo que le granjeó una gran popularidad. Porque, evidentemente, muchas mujeres habían sufrido lo mismo sin ser realmente conscientes de ello hasta entonces.

Pero, naturalmente, estos círculos criminales no lo aceptaron y se aseguraron de que Jesús fuera condenado a muerte con acusaciones absurdas y, en el fondo, imposibles de verificar, y finalmente crucificado de la manera más brutal, para que finalmente callara y nadie más se atreviera a pronunciar «tales discursos». Por lo tanto, murió, por así decirlo, por su compromiso «contra el pecado», por así decirlo.

Así pues, a partir de tres hechos que se consideran ciertos, podemos reconstruir al verdadero Jesús: 1. Era amigo de las prostitutas, 2. Habló públicamente «contra el pecado», 3. Fue crucificado. Si combinamos estos tres hechos, obtenemos lo siguiente: seguramente también conversaba con las prostitutas. En ese proceso, se dio cuenta de cómo habían sido chantajeados para realizar su «trabajo». Por eso se enteró de la existencia de «las personas que estaban detrás» y las denunció públicamente (lo que más tarde se convirtió en sermones), y «esas personas» se encargaron rápidamente de que fuera asesinado mediante un juicio injusto.

3. El Nuevo Testamento, es decir, la biografía de Jesús, ¿una obra de los mismos círculos que llevaron a Jesús a la cruz?

Pero con la muerte de Jesús no se acabó todo, porque mucha gente había escuchado sus «discursos públicos» y seguía actuando según sus enseñanzas. Eran tantos que los criminales no los conocían y no podían perseguirlos, así que buscaron otra estrategia para acabar también con el espíritu de Jesús. Y fueron astutos: contrataron a un contemporáneo muy intelectual o lo chantajearon, ya que a él también le gustaba su papel, y este construyó con un taller de escritura de alto nivel una nueva biografía de Jesús, la que conocemos, en la que incorporaron mucho de textos tanto de culturas y religiones conocidas como desconocidas: Se trata del llamado Nuevo Testamento, que, según las investigaciones del investigador danés de sánscrito **Christian Lindtner (1949-2020) en su libro «Geheimnisse um Jesus Christus»** (Secretos sobre Jesucristo), es en su mayor parte un plagio de textos budistas en sánscrito, al que se añaden algunas historias de dioses de las mitologías del mundo antiguo más occidental, tal y como describe el investigador religioso alemán **Karl-Heinz Deschner (1924-2014) en su libro «La fe falsa»**. A esto hay que añadir algunos acontecimientos de la vida real de Jesús, que eran tan conocidos que los falsificadores no pudieron ocultarlos, lo que hizo

que el Nuevo Testamento pareciera verdadero para aquellos que aún los conocían. Así, por ejemplo, las historias del nacimiento virginal del hijo de Dios, de sus milagros, de sus resurrecciones de muertos, de su resurrección y de su ascensión al cielo no son en absoluto nuevas, ¡son todas «viejas historias» de antiguas mitologías divinas! Y no puede haber tantas coincidencias como para que todas estas viejas historias encajen en una sola persona, según el cálculo de probabilidades, ¡eso es imposible! Así que aquí se construyó claramente una nueva biografía de Jesús, y por supuesto no por los seguidores del verdadero Jesús, porque ¿qué seguidor inventa historias divinas sobre un maestro venerado después de su muerte?, sino por sus oponentes. Y de ahí surgió nuestro «Nuevo Testamento» con todas esas historias abstrusas que muchos contemporáneos de hoy en día simplemente ya no quieren creer. El Nuevo Testamento no es, por tanto, obra de sus seguidores, sino una obra muy ingeniosa de sus adversarios, ¡para silenciar finalmente también el espíritu del verdadero Jesús!

Y el «intelectual contemporáneo» era, según el trabajo del investigador inglés del Talmud **Hyam Maccoby (1924-2004)**, Saulo de Tarso, que se había infiltrado entre los seguidores de Jesús y se hacía llamar «el pequeño» (lt. = Pablo) con fingida modestia. Maccoby, que era judío, investigó esto de forma muy plausible en su libro **«El creador de mitos»** y lo describió de forma muy clara y fácil de leer.

¿Era Pablo, pues, un falsificador y un estafador consciente? Creo que, lo miremos como lo miremos, lo más probable es que así fuera. Y una falsificación sigue siendo una falsificación y un fraude, un fraude. Por muy ingenioso, atractivo y venerable que sea el «producto», ¡la palabra de Dios nunca es una falsificación ni un fraude!

Esta es, más o menos, la verdadera historia detrás del compromiso de Jesús y su crucifixión. Para más información, consulte la ampliación de este texto en Internet en https://basisreli.lima-city.de/krum-lin-deu.pdf o, sobre todo, en www.michael-preuschoff.de.

Por supuesto, todo esto se aplica sobre todo a nosotros en Europa Central, los fundamentalistas típicos de otras partes del mundo lo ven todo más bien en el sentido tradicional.

Pero precisamente en nuestro caso no todo está perdido, también podría haber un mensaje basado en el Jesús real, y ese mensaje podría tener futuro. Es posible que la verdadera historia del cristianismo aún esté por llegar, aunque entonces ya no se llamaría «cristianismo», sino más bien «jesuismo» o algo por el estilo. Sin embargo, ¿sería el papado en su forma actual la base adecuada para ello? Probablemente no, pero ¿quizás en otra forma?

A continuación, la siguiente parte sobre la puesta en práctica. La práctica es especialmente importante, porque sin ella, incluso las ideas más brillantes acaban esfumándose. Así pues:

Parte B Práctica: ¡NO CONSUMIR LA SEXUALIDAD DIFERENTE, SINO CULTIVARLA!

4. Nuestra arrogancia hacia las culturas anteriores por el desprecio que mostraban hacia las mujeres está totalmente fuera de lugar. Nosotros tampoco somos mucho mejores.

Quien vive en una casa de cristal no debe tirar piedras... Por supuesto, es fácil denunciar la situación de las mujeres en el antiguo Israel hace 2000 años, ya que no solo eran explotadas, sino que también eran abusadas deliberadamente para la prostitución (véase el capítulo 3). En aquella época, lo más importante eran los temores de las niñas o incluso de las mujeres jóvenes, que aún tenían «todo por delante» y que no querían cometer ningún error para seguir siendo decentes y no caer en esa «escoria de la humanidad» abominable y reprobable. No sabemos con qué frecuencia se chantajeaba a las mujeres como en la historia de la bella Susana en Daniel 13 (apéndice) del Antiguo Testamento. Pero incluso si no ocurría con tanta frecuencia, sin duda existía el miedo y las chicas evitaban todo lo que, según la opinión popular, pudiera llevarlas a convertirse en prostitutas. La consecuencia era que no podían expresarse libremente ni realizarse a sí mismas, por miedo a hacer algo malo y ser lapidadas. A esto se sumaban los supuestos castigos tras la muerte en el infierno. Sin embargo, en muchos casos todo eso no servía de nada, como podemos ver en la historia de Susana.

Como profesor de religión, que era lo que era, mi objetivo era crear un modelo moral, especialmente para las chicas, que no tuviera necesariamente que parecer moral, como se imaginan los típicos bienpensantes, sino que, sobre todo, funcionara, es decir, que fuera divertido y condujera a buenos matrimonios.

Siempre me ha sorprendido que, a menudo, incluso una chica guapa tuviera un rechazo evidente a ir a una «playa natural», donde la desnudez era algo habitual y donde nadie le haría nada, pero que precisamente esa chica empezara a tener relaciones sexuales con un hombre o un chico que no estaba a su nivel, y donde ambos, según la impresión exterior, no encajaban en absoluto y en el que «ella» ni siquiera estaba enamorada y con el que «ella» tampoco quería casarse. Y tampoco parecía haber ningún tipo de impulso sexual. (¡Si eso no es consecuencia de la tan moralista educación de la vergüenza!)

Y la experiencia tampoco fue realmente agradable, a menudo incluso muy decepcionante y francamente repulsiva. Sin embargo, esta franqueza en una playa sería sin duda un signo de emancipación, alegría de vivir e inteligencia, ya que para encontrar aquí a la pareja adecuada, o mejor dicho, al protector adecuado, se necesita precisamente eso, mientras que encontrar una pareja para el sexo es algo que hasta la gallina más tonta puede hacer. En cualquier caso, durante toda mi carrera como profesor nunca entendí esta contradicción. Sobre todo, no es fácil hablar de ello...

Una vez incluso viví una situación en la que una alumna había planeado una «entrada» de este tipo. La alumna se acercó a mi mesa después de clase, mientras yo estaba anotando en el libro de clase, y me dijo que tenía una cita con el ginecólogo. No sabía a qué se refería y le pregunté. Rápidamente descubrí lo que tenía pensado hacer y, evidentemente, quería asegurarse de que lo que quería hacer era lo correcto. De alguna manera se me ocurrió preguntarle si quería casarse con la persona en cuestión, a lo que ella respondió espontáneamente, como si lo que tenía pensado hacer fuera algo completamente normal y natural: «¡No, nunca!». Debo confesar que ese «¡No, nunca!» estaba fuera de mi ámbito de comprensión, sobre todo porque, en mi opinión, la joven era una chica agradable y educada que no daba la impresión de estar obsesionada con el sexo. Más bien me parecía que se encontraba en una situación de verdadera necesidad. Pero como en aquella época se consideraba que a los jóvenes solo se les debía aconsejar en lo que querían y no intentar cambiarlos, le recomendé que quizá podría hacer un bonito viaje con él para conocerlo mejor, etc.

Sin embargo, rápidamente me di cuenta de que mis clases hasta entonces habían sido totalmente erróneas, que ahora había sucedido algo así, pero ¿cómo podría haberlo hecho mejor, de forma más correcta?

Y en algún momento me di cuenta de lo que estaba pasando: tiene que ver con los miedos que se inculcan a los jóvenes, y especialmente a las chicas, desde hace 2000 años y seguramente desde mucho antes, y que a menudo son miedos totalmente infundados: las chicas, en particular, quieren que se las considere moralmente correctas y, por lo tanto, se comportan de acuerdo con lo que se considera moral en una cultura determinada. El hecho de cubrirse se considera entonces un signo de moralidad, pero la verdadera moralidad, es decir, tener relaciones sexuales solo con una única pareja, no interesa en absoluto en lo que respecta a lo que es la verdadera moralidad, y en algún momento hay que empezar, da igual con quién. ¡Lo importante es encontrar a alguien!

A esto se suma, al menos, la impresión que han adquirido de que los chicos y los hombres son, en cierto modo, animales salvajes e impredecibles, para los que la desnudez es un estímulo que les provoca un automatismo que les lleva a abalanzarse sobre ellas, etc. Por lo tanto, deben protegerse de la desnudez, si no quieren que las consideren prostitutas. Por supuesto, estas relaciones son en gran medida absurdas. Más bien, la problemática de la desnudez es una cuestión de costumbre y de acuerdo. Porque si no hay ningún acuerdo, entonces, naturalmente, lo que se considera moral o inmoral es lo que es habitual en general. Pero, según el caso, se puede acordar otra cosa —hay que hablarlo— y entonces eso es lo que se aplica. Y entonces la desnudez completa puede ser perfectamente un factor atenuante para el impulso sexual, y que es una cuestión de honor, especialmente para el hombre, cumplir el acuerdo en cualquier circunstancia.

La forma concreta de una moral sobre la que no se habla es siempre la moral cultural correspondiente: para muchos musulmanes devotos, esto es, desde el principio, el velo integral, y para nosotros, el recubrimiento al menos de los órganos sexuales. Pero, como ya se ha dicho, se puede hablar de ello, ¡y entonces se aplica lo que se ha acordado!

5. El modelo de negocio de las religiones no es en absoluto el de la «alta moral», sino el del perdón y el consuelo.

Quien piense ahora que las religiones (y sobre todo nuestra religión cristiana) ven aquí su tarea y harían algo para que los jóvenes pudieran vivir moralmente, se equivoca. Aunque es muy probable que la preocupación del «verdadero Jesús» fuera la alta moral y que el ser humano tenga un gran potencial para alcanzar esa moral auténtica, a nuestra religión cristiana no le importa en absoluto: se trata más bien del perdón y el consuelo, es decir, cuando «todo» ha sucedido...

A esto se suma, al menos, la impresión que han recibido de que los niños y los hombres son, de alguna manera, animales salvajes impredecibles, para los que la desnudez es un estímulo que les provoca un automatismo que les lleva a abalanzarse sobre ellas, etc. Por lo tanto, deben protegerse de la desnudez si no quieren que las consideren prostitutas. Por supuesto, estas conexiones son en gran medida absurdas. Más bien, la problemática de la desnudez es una cuestión de costumbre y de acuerdo. Porque si no hay ningún acuerdo, entonces, naturalmente, lo que se considera moral o inmoral es lo que es habitual en general. Pero, según el caso, se puede acordar otra cosa —hay que hablarlo— y entonces eso es lo que se aplica. Y entonces la desnudez completa puede ser perfectamente un factor atenuante para el impulso sexual, y que precisamente para el hombre...

El método utilizado hoy en día para alejar a las chicas de la moral elevada es, en realidad, muy sencillo: se pone en primer plano la autodeterminación sexual, lo cual es, en realidad, algo positivo. Pero esto implica libertad de elección, y esta libertad de elección implica, a su vez, al menos dos posibilidades entre las que «ellas» pueden elegir. En primer lugar, hay educadores a los que no les preocupa la «alta moralidad» y que ofrecen a los jóvenes el modelo moral (o mejor dicho, el «modelo inmoral») de probar el «sexo antes del matrimonio con diferentes parejas» hasta encontrar a la persona adecuada. Y, en segundo lugar, están los «buenos samaritanos», tan buenos y tan morales, especialmente de las iglesias, que ofrecen como alternativa el modelo moral de una ascética hostil al cuerpo y reprimida, al estilo de los monjes y monjas, es decir, que los jóvenes sean completamente abstinentes en todo lo relacionado con el sexo hasta el matrimonio, si es que dicen algo sobre el tema. Así pues, los jóvenes tienen realmente una elección y, hoy en día, incluso una elección muy libre en la mayoría de los casos. Pero, ¿cuál? Porque

el modelo moral de los bienpensantes, «la ascética al estilo de los monjes y monjas», resulta desde el principio totalmente poco atractivo y ajeno a la realidad para los jóvenes, y por lo tanto indiscutible, ya que ellos no quieren convertirse en monjas ni monjes, sino solo encontrar a la pareja adecuada, rechazan de antemano este modelo moral ascético de los bienpensantes y se orientan mucho más hacia el primer modelo moral, es decir, hacia el «modelo inmoral de la búsqueda de pareja». De ahí que, con demasiada frecuencia, se produzca una cierta promiscuidad juvenil con la que, en última instancia, muchos jóvenes no están realmente contentos.

Así es como la manipulación frustra la alta moral, y en esta manipulación participan precisamente las religiones, cuyo modelo moral es sobre todo el de las personas buenas. Y en la práctica, esto significa que lo mejor es no hacer nada al respecto y, sobre todo, no investigar científicamente cómo se puede hablar de forma sensata con los jóvenes, y dejar que todo siga su curso. ¿Dónde hay investigaciones serias sobre el valor moral de la educación de la vergüenza (véase la página 19)? Así, los «piadosos» matan dos pájaros de un tiro, por así decirlo: evitan todos los temas delicados y, en algún momento, surge por sí sola la necesidad de perdón y consuelo, a la que ellos pueden atender y que es precisamente su modelo de negocio. Pero, ¿qué tipo de modelo de negocio es ese en el que primero hay que cometer errores porque se gana más ayudando a superarlos que enseñando a hacer todo bien desde el principio? Es lo mismo que si los médicos dejaran enfermar a sus pacientes de forma consciente o por negligencia (aunque pudieran hacer algo al respecto) porque ganan mucho más con la curación. Para mí, un modelo de negocio así es, sin duda, delictivo.

Conclusión: hace 2000 años, Jesús se topó con estructuras criminales en lo que respecta al trato de las mujeres, en una colaboración más o menos tácita entre auténticos delincuentes y religiosos respetuosos, estos últimos mirando para otro lado y sin querer saber lo que estaba pasando. Y esas estructuras criminales siguen existiendo hoy en día, ¡solo que de otra manera!

Pero, ¿cómo puede ser de otra manera?

6. Aunque algo corresponda a la predisposición natural de un ser vivo, es decir, también de un ser humano, hay que aprender a ponerlo en práctica.

Lo mejor es que busque en Google cómo los padres pájaros enseñan a volar a sus «hijos», es decir, cómo algo que forma parte de la predisposición natural de los pájaros tiene que aprenderse. Hay vídeos maravillosos en Internet, por ejemplo, sobre cómo las cigüeñas aprenden a volar de sus padres, o también cómo una «madre humana», que no puede enseñar a volar a su loro y, por lo tanto, tiene que enseñarle de otra manera, intenta ponerse en el lugar de su pájaro y cómo este poco a poco va comprendiendo todo lo rela-

cionado con el vuelo.

¿Y cómo se puede descubrir cuál es la verdadera predisposición natural de una persona, que posiblemente se haya perdido en nuestras civilizaciones y que, por lo tanto, no podamos reconocer tan fácilmente, pero que debemos reconocer si queremos educar adecuadamente a un joven?

Una alumna me informó una vez de forma muy gráfica sobre lo que había aprendido en la clase de psicología de su antigua escuela: debemos imaginarnos al «ser humano nuevo» como un armario con cajones vacíos. Y si lo que este ser humano experimenta más tarde encaja perfectamente en esos cajones, sin ningún problema, entonces es un indicio bastante seguro de que eso es exactamente lo que corresponde a su naturaleza. Y yo opino, al igual que, en el fondo, nuestra religión cristiana, que la verdadera monogamia es tener una sola pareja sexual en la vida, y que, lamentablemente, las religiones solo ponen en práctica esta monogamia de forma muy amateur, porque su modelo de negocio es otro y, por lo tanto, no funciona realmente bien. Y, en general, para que funcione, los pedagogos deben empezar con un concepto adecuado en la juventud. Pero, ¿cómo se hace correctamente?

En primer lugar, me gustaría señalar que llegué a algunas de estas conclusiones más bien por casualidad o por cierta despreocupación por mi parte, ya que quizá aquí no se pueda planificar nada correctamente. Primero fue una breve conversación con otra alumna después de una clase, que me confirmó con nostalgia que tenía razón en que el sexo debe ser dentro del matrimonio, y que ella, por desgracia, había hecho lo contrario. Entrelacé mis dos primeros dedos y le pregunté si eso no habría bastado. Y ella respondió: «Claro, pero nadie lo dice así...». De ahí mi propósito de decirlo alguna vez. En la escuela todavía tenía dudas, pero en algún momento se presentó la oportunidad. Pienso en la conversación que tuve con una estudiante de bachillerato del norte de Alemania que estaba dando la vuelta al mundo y a la que conocí a finales de 2019 mientras visitaba las catacumbas con los huesos de los monjes franciscanos fallecidos hace mucho tiempo bajo la iglesia franciscana de Lima (Perú) a finales de 2019. Cuando me di cuenta de que estaba interesada en hablar conmigo, me presenté como profesor jubilado de religión en una escuela profesional católica, aunque con ideas algo alternativas. Y la idea principal era que la fe que supuestamente quería Jesús no era tal y como se cuenta en la Biblia. En aquella época, las mujeres eran chantajeadas con un «procedimiento de dos testigos» para que se prostituyeran, y Jesús, al parecer, se había enterado de ello en sus conversaciones con las prostitutas y lo había denunciado públicamente, etc.

Hoy en día, por supuesto, esto ya no es tan brutal, ¡pero aún estamos muy lejos de ser realmente justos con las mujeres y, sobre todo, con las niñas! En concreto, esto se traduce en que no se informa adecuadamente a las niñas sobre cómo reconocer a la pareja adecuada para ellas sin tener que pasar primero por experiencias sexuales con varios compañeros como si fueran

prostitutas. Sobre todo, le había dicho que la naturaleza ya se había encargado de ello y que las mujeres jóvenes podían experimentar el orgasmo sin penetración, simplemente con el contacto de la piel, el movimiento de los dedos mencionado. El problema es precisamente el orgasmo, que es comparable a un estornudo, es decir, una sacudida de todo el cuerpo que la mujer no puede fingir y que no funciona con todo el mundo, por lo que hay que probar un poco. Después de todo, todas las células nerviosas responsables del orgasmo se encuentran en la superficie de los genitales femeninos, por lo que basta con estar juntos con las piernas entrelazadas y no es necesaria ninguna penetración; y lo que «ella» no experimenta como orgasmo sin penetración, tampoco lo experimenta con penetración. Y la desvirgación puede esperar hasta el matrimonio, ya que cualquier dolor que pueda haber se disipa con la experiencia del orgasmo o incluso proporciona la máxima excitación. Cuando me di cuenta de que «este procedimiento» no se ajustaba del todo a su sentido moral, al menos no al que quería mostrar a un hombre, añadí: «¡Quien lo prohíbe todo, solo consigue que al final se haga todo!». Y, en una fracción de segundo, su rostro se iluminó y sus ojos comenzaron a brillar, era evidente que esa era la razón que le convencía. Y yo, evidentemente, la había «ganado», eso era obviamente lo que ella deseaba en lo más profundo de su corazón, sin que quizá fuera consciente de ello hasta ese momento, ¡y eso era precisamente lo que yo había expresado, además siendo un hombre! Ella también vino conmigo a una visita guiada por la ciudad a la que la invité, porque así podíamos entretenernos y al mismo tiempo ver algo de Lima.

También debo decir que ya había tenido experiencias similares con una estudiante musulmana que estaba sentada con una compañera en un banco cerca de su universidad en Meknes, Marruecos, y también con una joven camarera en una pequeña pensión en Bali. Siempre me había imaginado como esa estudiante del norte de Alemania, pero luego añadí que mis alumnas más interesantes eran las chicas musulmanas y pregunté si podía contarles lo que les interesaba tanto. Y, por supuesto, me lo permitieron, y ambas se mostraron visiblemente emocionadas, ya que era precisamente lo que siempre habían deseado en lo más profundo de su corazón. Así que estoy convencido de que he dado con una «mina de oro», por así decirlo, que podría ser la base de una pedagogía de «alta» moral por excelencia, ¡en todo el mundo!

7. Análisis: El dilema en el que se encuentran las chicas también puede considerarse una situación de necesidad.

Por supuesto, me pregunté por qué estas mujeres jóvenes (o incluso niñas) estaban tan emocionadas. ¿Qué había hecho bien en estas tres ocasiones que siempre había hecho mal antes? Después de muchas conversaciones con mujeres, tanto mayores como jóvenes, pero también con hombres, tanto mayores como jóvenes, llegué a la siguiente conclusión: el principal problema

de las jóvenes es que quieren encontrar una pareja sensata para toda la vida, que las quiera y a la que ellas quieran, y con la que puedan tener una vida sexual satisfactoria.

Pero, ¿cómo encontrarla?

Hay quienes, por todo lo que han vivido hasta ahora, tienen la impresión de que «esa persona» no existe y que, en definitiva, la vida y el matrimonio son algo bastante aburrido o incluso insoportable. La única posibilidad sería «desahogarse» antes del matrimonio, incluso con diferentes parejas, para haber vivido al menos una vez de verdad y tener luego un bonito recuerdo. Las chicas musulmanas, sobre todo, se comportan así, y con hombres desconocidos que viven en otros lugares, para que sus escapadas no llamen la atención. Como muestra de su moralidad, que deben demostrar a los demás, llevan, por supuesto, pañuelos en la cabeza...

Y los demás, que no son tan realistas, siguen soñando con una relación bonita o, al menos, sensata, y piensan en cómo pueden conseguirla. Y para no caer en las garras de la persona equivocada, a la que luego estarán encadenados de por vida, «ellos» tienen que «probar», aunque eso les cueste la virginidad. Pero hoy en día, en general, eso ya no se considera un gran valor, por lo que las chicas pueden afrontar la pérdida con más tranquilidad. Ya no ven, o al menos apenas ven, el dilema de que es incorrecto, hagan lo que hagan, correr el riesgo de ser abstinentes antes del matrimonio y, por lo tanto, acabar con la persona equivocada, o ser primero algo así como una prostituta gratuita para diferentes hombres con el fin de encontrar al adecuado. Solo unas pocas chicas se encuentran en una situación de necesidad porque ven aquí un problema y se sienten presionadas por su entorno, en contra de su voluntad, a participar en lo que supuestamente hacen todos. En cualquier caso, la mayoría de las chicas optan por la fase de prostitución gratuita (como también he escrito en las páginas 10 y 11) ... Y, de alguna manera, eso es lo mismo que (A), por lo que hoy en día parece ser algo normal para las chicas, así que no tienen que sentirse culpables y tratan de sacar lo mejor de la situación. Así es la vida...

El comportamiento que se deriva de ello es lo que otros pueden ver, y también los investigadores científicos. Estoy hojeando un libro sobre «La sexualidad de las jóvenes», que trata exclusivamente de este comportamiento visible para los demás. En ningún momento se menciona que la razón de ello es que las chicas se encuentran en una encrucijada o incluso en una situación de emergencia, sino que todo se justifica con una (innata) impulsividad.

8. La naturaleza sería cruel si no existiera una solución aceptable e incluso atractiva: ¡el término medio romántico!

Y esta estudiante de bachillerato del norte de Alemania veía el problema de

una niña exactamente igual que las niñas descritas, solo que las soluciones habituales mencionadas no eran realmente las suyas. Quizás sus padres le habían transmitido otras ideas, quizás solo había leído un libro sobre el tema, puede que fuera una novela, o había visto una película que le había gustado y le había hecho reflexionar. Así que, en un primer momento, no pensó en ninguna «historia de amor», sino que planeó dar la vuelta al mundo y ahorró para ello, trabajó de camarera, pidió a sus amigos y familiares, y por supuesto también a sus padres, que le pagaran en efectivo todos los regalos, tal y como me contó cuando le pregunté. Y estaba abierta a ideas (mejores).

Y en una situación tan desesperada, se encontró conmigo en las catacumbas bajo la iglesia franciscana de Lima, estaba abierta a conversar y, evidentemente, supo de inmediato cuál sería mi respuesta a sus objeciones morales, a saber: «¡Quien lo prohíbe todo, solo consigue que se haga todo!».

Este término medio - qué bien que por una vez lo mencionara un hombre - se ajustaba exactamente a sus ideas: «ella» podría reconocer «con este procedimiento» si «él» era guapo, si era un buen compañero, si era simpático y también olía bien, si ella lo encontraba erótico y él a ella, si tenía suficiente producción de esperma sí, también si tiene un «órgano masculino» atractivo, y si a ella le gustaría que se tocaran mutuamente mediante un masaje deportivo (sin tocar las «partes sexuales») y si a ella también le gustaría tocarlo. La penetración podría esperar hasta el matrimonio, ya que ella podría descubrir todo y experimentar algunas cosas que son importantes para ella, ¡y probablemente mucho mejor que si la penetración también entrara en juego! Y si todo eso está bien, ¡entonces la penetración también debería funcionar!

Creo que aquí tengo que decir algo muy fundamental sobre por qué considero tan importante este término medio. Nos preguntamos una y otra vez por qué muchas mujeres son tan despreciadas por muchos hombres, sobre todo en otras culturas, pero en la nuestra el problema tampoco está resuelto, y cómo se puede resolver. Creo que encontré indicios muy comprensibles de la razón de este desprecio cuando, durante mi servicio militar (y sobre todo en la formación básica), compartí cuartel con hombres «del pueblo». Escuché cómo hablaban, sobre todo de las chicas, y creo que expresaron claramente lo que se siente y se piensa de forma subliminal. Y creo haber percibido un desprecio aterrador cuando se referían a las chicas como «lfG» («objetos fáciles de follar») —y la causa es que las chicas no son conscientes de su valor y son más o menos fáciles de convencer para «aventuras» y, a menudo, incluso las desean. Y esto también afecta a aquellas chicas que aún no han «empezado», «pero ya se sabe cómo son en realidad». Sin embargo, también he podido deducir cuándo a los compañeros les gustaban las chicas, y eran precisamente aquellas que querían y practicaban el modelo moral que intento promover aquí. No es que las chicas no puedan hacer «nada» a ojos de los hombres, porque eso tampoco se ve con buenos ojos, sino que, al igual que ellos, tampoco pueden hacer «todo».

Y, al fin y al cabo, no ha pasado nada «definitivo», cualquiera puede «salir» en cualquier momento y estar abierto a una nueva relación desde el principio, sin sentimientos de culpa, sin vergüenza innecesaria, sin experiencias traumáticas, como las que suelen ocurrir con demasiada frecuencia durante la penetración... Y «ella» podría incluso ser tan atrevida, sin ser considerada una prostituta, que tomara la iniciativa de forma concreta con los chicos y hombres que le gustan y comenzara con la idea del «baño de luna». No conozco esta expresión desde hace mucho tiempo, pero creo que encaja muy bien aquí, sobre todo porque suena más romántica que la expresión «método lésbico» (véase el siguiente capítulo). Pero les pido a los jóvenes que también lean el texto «El término medio romántico: el embriagador baño de luna», y en particular el apartado «Una chica cuenta...» en https://basisreli.lima-city.de/krum-lin-deu.pdf a partir de la página 15. ¡Allí voy un poco más al detalle!

Y si los jóvenes de ambos sexos lo desean, entonces debería ser fácil «unirlos» en este sentido, ¡solo hay que hablarlo!

Nota: Para saber cómo podría ser la pedagogía para niños en edad escolar primaria sobre «este tema», véase el mismo texto a partir de la página 44.

9. ¿El «método lésbico» como modelo moral?

En el periódico DIE WELT del 24 de abril de 2025 se hace referencia a las reflexiones de algunas feministas sobre qué pasaría si lo lésbico fuera lo normal y lo heterosexual lo anormal. «Las relaciones heterosexuales se caracterizan en todo el mundo por una creciente insatisfacción, especialmente entre las mujeres. Dado que el deseo femenino es, en cualquier caso, más flexible que el de muchos hombres, Jane Ward <profesora de la Universidad de Santa Bárbara en California> entiende la vida en la heterosexualidad como una decisión» (que también podría ser diferente).

Y el tema se está «debatiendo en todas partes», según la escritora francesa Louise Morel: ser lesbiana significa sobre todo «una ligereza de vivir lejos de los caminos contaminados del heteropatriarcado».

Pero como sin relaciones heterosexuales no hay nada que hacer, voy a presentar aquí la idea que le conté a la estudiante de bachillerato del norte de Alemania y que incluso armoniza con las ideas de las grandes religiones monoteístas orientadas a la monogamia y también con lo que, con toda probabilidad, quería el verdadero Jesús: y con la que tan bien me fue.

En principio, se trataría de experimentar una fase de lesbianismo, ¡pero con el sexo opuesto! Y gracias a esta fase, las mismas chicas que, sin conocerla, experimentan con la penetración, ahora pueden probar de forma relajada y sin compromiso, sin penetración, si «el otro» es un compañero adorable y considerado y si es tan bonito como para poder aguantarlo toda la vida, y si

también es tan atractivo con su sexualidad. ¡Así que las chicas deberían hacerlo así! Y según mi experiencia en las clases, eso es precisamente lo que quieren los chicos, que no son en absoluto animales salvajes e imprevisibles, sino que buscan una buena compañera para toda la vida.

Y con este método, al que en otro lugar denomino «baño lunar», los jóvenes pueden cumplir con las ideas de una moral elevada (que el sexo solo debe tener lugar dentro del matrimonio) y, al mismo tiempo, entablar relaciones bonitas que duren toda la vida, lo que hace que los divorcios sean innecesarios.

Sin embargo, la condición es que los jóvenes aprendan a hablar entre ellos y a cuestionar sus propios conceptos morales tradicionales.

10. ADÁN - JESÚS desde el punto de vista de la historia de las religiones

Creo que esta relación, tal y como aparece en la Epístola a los Romanos de Pablo, debe tratarse desde el punto de vista de la historia de las religiones; al fin y al cabo, la teología del pecado original, que tiene su origen aquí, también debe ser vista de forma crítica. ¡Y el resultado encaja perfectamente con el Jesús que aquí se presenta!

El problema de las cartas de Pablo, ya sean auténticas o falsas, y en general de todo el Nuevo Testamento, es que, según los trabajos de Christian Lindtner, Hyam Maccoby y Karl Heinz Deschner, el Nuevo Testamento es en gran medida una falsificación, es decir, un fraude. A lo sumo, podemos preguntarnos qué parte del Nuevo Testamento podría proceder realmente del verdadero Jesús y si fue reinterpretada por el taller de escritura de Pablo, y de qué manera. Esto se aplica especialmente a la relación entre «Adán en la historia del Génesis» y el «segundo Adán», Jesús, en la carta de Pablo a los romanos.

Solo puedo especular al respecto, pero creo que puedo afirmar con buenos motivos que esta idea del segundo Adán proviene realmente del Jesús real, aunque Pablo la reinterpretó o, mejor dicho, la «desfiguró por completo», de forma consciente o inconsciente. Según mi interpretación del relato de la mujer adúltera en Juan 8, Jesús, a través de su amistad «con esas mujeres», había descubierto cómo habían llegado a su profesión mediante el chantaje, y ahora consideraba que su misión en la vida era cambiar algo al respecto, para que las mujeres pudieran decidir por sí mismas en el futuro y, de ese modo, desaparecieran la prostitución y la explotación de las mujeres. Y que una sociedad en la que todo funcionara de otra manera sería, por así decirlo, el reino de Dios.

Y es posible que Jesús interpretara la historia de Adán y Eva desde el punto de vista de la historia de la religión tal y como la conozco por la obra **«El nombre de Eva»** del teólogo protestante checo **Jan Heller (1925-2008)**, es

decir, como una historia contra la prostitución ritual, que era habitual en la época en que se creó esta historia. La diosa Hebe, Hepatu o Hawwah, en cuyo honor se practicaba esta prostitución, fue degradada a «mujer Eva» (¡en esencia, el mismo nombre desde el punto de vista lingüístico!), y lo que para la diosa era un culto, para un «nuevo superdios» se convirtió en el pecado por excelencia. Así, Eva era una prostituta ritual que seducía al inicialmente puro Adán, hombre natural, para mantener relaciones sexuales, y con ello comenzaba toda la «confusión sexual».

Del mismo modo, en la epopeya de Gilgamesh, en la mitología babilónica, el hombre primitivo Enkidu fue seducido, por lo que perdió el paraíso:

> Entonces volvió la mirada hacia su animal / Pero ahora, cuando las gacelas vieron a Enkidu, / huyeron de él. / La caza de la estepa retrocedió ante él, / y Enkidu se asustó, su cuerpo se quedó rígido, / sus rodillas temblaron, y ya no era como antes, / Pero ahora tenía conocimiento; lo comprendía. Dándose la vuelta, se postró a los pies de la doncella, levantó los ojos hacia su rostro y escuchó las palabras que ella pronunció. La doncella se dirigió a Enkidu: «Ahora eres sabio, Enkidu, como un dios».

(citado según Oswald Loretz, Schöpfung und Mythos, Mensch und Welt nach den Anfangskapiteln der Genesis, Stuttgarter Bibelstudien, 32, 1968, p. 114)

Y también hay una ilustración de la obra «Der Name Eva» (El nombre de Eva) de Jan Heller y del pasaje de la epopeya de Gilgamesh, concretamente en el templo del sol de Konarak (India), con una diosa con forma de serpiente, cuyo culto incluye la prostitución ritual. Que no se trata de un matrimonio se desprende de las otras esculturas «inequívocas» del templo. (Foto: M.P.)

Y volviendo a Jesús: ahora veía que en su época también existía este «caos sexual», aunque esta vez con trasfondo criminal, que él quería superar, por así decirlo, como segundo Adán, ¡pero de verdad! Jesús, como segundo Adán, lograría lo que el primer Adán había «estropeado».

Sin embargo, Pablo no podía aceptar esta interpretación de Jesús y su correspondiente aplicación práctica, sobre todo porque su objetivo era precisamente acabar con el compromiso de Jesús, por lo que elaboró sus tesis

sobre el viejo Adán y el nuevo Adán en la Epístola a los Romanos, que se convirtieron en la base de la ideología del pecado original de las iglesias cristianas. Por supuesto, las tesis de Pablo pueden relacionarse de alguna manera con el objetivo de Jesús; con cierta habilidad intelectual, todo es posible.

Pero el objetivo de este concepto es que este «segundo Adán» vuelva a cobrar importancia en el sentido que probablemente le daba Jesús. Y con ello también debería resolverse el problema de la vergüenza, que en la historia del pecado original, muy plausible desde el punto de vista psicológico, es la consecuencia de una «intrusión» que no se produce en el orden de una comunidad de amor y «compañerismo eterno». ¡Ya lo veremos!

11. monoteísmo (es decir, la creencia en un solo Dios) y monogamia (la real, es decir, una sola pareja sexual a lo largo de la vida, salvo en caso de viudedad).

En los años 60 del siglo pasado se publicó un artículo en el entonces Deutsche Tagespost en el que se afirmaba que el monoteísmo y la monogamia van de la mano y que, por tanto, no debería haber relaciones sexuales prematrimoniales.

Ya no recuerdo cómo lo justificaba entonces el autor del artículo, pero tiene mucho sentido desde el punto de vista de la historia religiosa: puesto que el sexo con quien fuera se consideraba «culto práctico»: para cualquier dios, al fin y al cabo da lugar a una nueva vida, que es obra de los dioses, y por eso también había miedo si no lo hacías (como es el caso de los ritos religiosos acérrimos), hacía falta bastante presión para no practicar este sexo cultual y trasladarlo al marco del amor y la pareja en el matrimonio. Y a los ingeniosos defensores de esta moral ciertamente hermosa se les ocurrió entonces la idea de un nuevo superdios omnipotente que lo había creado todo, incluidos los seres humanos, y los había destinado al amor en la unidad de cuerpo y alma. Y por lo tanto debemos obedecer a este Dios y eliminar a todos los demás dioses - de ahí la conexión entre la creencia en un solo dios y la verdadera monogamia

Y mi opinión al respecto es que no basta con tener algún tipo de monogamia basada en algún tipo de calambre, por ejemplo que las chicas estén encerradas o incluso circuncidadas o tengan que cubrirse más o menos y que los jóvenes en general tengan que temer algún tipo de castigo en esta vida o en la otra vida para que no puedan o no quieran tener ningún tipo de «sexo salvaje» - sino que los jóvenes tienen que esforzarse por esta monogamia conscientemente y con alegría e inteligencia y por auténtica emancipación, ¡sólo entonces es verdadera monogamia!

Y ahora hay dos maneras de alcanzar este ideal:

1. En primer lugar, está el enfoque que practican las iglesias en su proclamación de la fe en Dios. Por tanto, los jóvenes deben ser educados a un nivel ético tan alto que se conviertan automáticamente en morales, por así decirlo, porque se trata de mandamientos de Dios, que deben e incluso quieren cumplir por reverencia a Dios y, en última instancia, también por amor a Jesús. Pero no funciona así. En el mejor de los casos, esto se traduce en miedo a hacer algo mal y ser castigado por ello en algún momento, pero nunca en una auténtica moralidad y emancipación. Entretanto, la Iglesia también lo ha reconocido y ahora no hace prácticamente nada con respecto a la moral sexual de los jóvenes y lo deja todo pasar. Y la fe? Muy sencillo: en algún lugar de la Biblia, la gente de la iglesia se ha topado con la idea de un Dios misericordioso, así que la iglesia intenta ahora proclamar la misericordia de Dios, es decir, que Dios perdona todo de todos modos - si ha sucedido y la gente no puede asumirlo. Lo principal es que las personas afectadas sean verdaderos creyentes. Pero eso no es más que la teología de Pablo (¡o incluso un retroceso a las antiguas religiones de los dioses!) y no es en absoluto una solución auténtica y elegante. Y también se parece mucho a una estafa de «modelo de negocio»: Lo principal es que se pueda seguir «vendiendo» la fe con éxito. Pero, obviamente, ¡cada vez menos gente quiere «comprarla»!
2. la segunda opción es dar prioridad a una moral funcional sobre la razón, es decir, presentar la moral de una forma tan atractiva que se convierta en la única forma sensata de vivir para las personas pensantes y que estas personas sensatas también intenten motivar a los demás para que lo hagan por voluntad propia. Y creo que esta moral funciona muy bien - pero sólo es posible si se supera la habitual hostilidad hacia el cuerpo con la que todavía hoy se educa a los jóvenes - tal y como describí en el texto «El romántico camino del medio - intoxicante baño de luna». En mi opinión, esto también se corresponde plenamente con el compromiso del Jesús real -por ejemplo, con el trasfondo de la historia de la caída del hombre según la interpretación histórico-religiosa- y esto también genera una auténtica emancipación y alegría en la fe. ¡Y nada de miedos inútiles! Y si hay un Dios, entonces eso sin duda le favorece y le complace. Y si no lo hay, ¡entonces no hemos hecho nada malo!

Así que ¡la segunda vía! Aunque, a primera vista, no parezca particularmente fiel e incluso pueda parecer un poco frívola para algunos. Pero puede estar bien justificada por nuestra teología cristiana, creo que incluso mucho mejor que la teología tradicional, y también tiene muchas posibilidades de conducir a un auténtico monoteísmo de muchas personas, en el que la verdadera monogamia del amor y de la pareja vuelva a ocupar un lugar central. ¡Y eso

es lo principal! El monoteísmo en la práctica, es decir, si se sigue creyendo en Dios, es algo secundario; eso se lo dejamos a los que viven esta combinación de monoteísmo auténtico y monogamia auténtica.

12. ¿necesita una religión el enfoque humano de la sexualidad?

También es interesante la reflexión del filósofo Arno Plack (1930-2012) en su libro «Ohne Lüge leben» (1976, p. 51): «No todos hemos sido educados de tal manera en el placer y la afirmación de la vida que podamos aceptar la muerte como una condición predeterminada de la vida». De ahí «nuestros anhelos insatisfechos», que exigen que sigamos viviendo incluso después de la muerte, es decir, lo que ofrecen las religiones típicas. Pero, ¿qué significa «alegría y afirmación de la vida»? No puede significar «no dejar que nada se queme» hasta la saciedad. Al fin y al cabo, es más que cuestionable que una práctica de este tipo aporte realmente plenitud, y entonces también entraría en total contradicción con el honor y la dignidad de la mujer y también haría superflua su inteligencia «en este ámbito de la vida», pero la solución podría ser más bien el modelo moral del «romántico camino intermedio» presentado aquí.

Y si ahora consideramos las causas de las guerras, que a menudo están vinculadas a las religiones, y pienso aquí en particular en la guerra de Oriente Próximo, ¿no podrían superarse también con un modelo moral diferente, a saber, uno que afirme el placer y la vida a un alto nivel -para lo cual, sin embargo, debemos ser educados-? Al fin y al cabo, eso significaría también el fin de las religiones actualmente en uso -¡y por qué no la segunda vía! Aunque, a primera vista, no parezca especialmente religiosa e incluso pueda parecer un poco frívola para algunos.

La forma en que las guerras revelan muy a menudo un evidente desprecio por las mujeres, que está relacionado con la hostilidad hacia la lujuria y el cuerpo (o quizás mejor «desprecio por el cuerpo»), podría servir aquí de ejemplo en el trato que se da a las mujeres del enemigo en las guerras («a veces en las guerras era más importante violar a las mujeres que hacer botín» de «El Medicus»), «a veces en las guerras era más importante violar a las mujeres que hacer botín» de «Der Medicus»), ¿si una actitud diferente hacia las mujeres y entre las mujeres, a saber, la del «romántico camino intermedio», no podría «hacer maravillas» también aquí, es decir, cambiar el mundo (y en primer lugar, por supuesto, entre las mujeres jóvenes)?

Y si consideramos que la religión monoteísta surgió principalmente para superar la promiscuidad asociada a la creencia en dioses -si el monoteísmo sigue siendo necesario en absoluto si ya no hay creencia en dioses, como es nuestro caso hoy en día-, también deberíamos reflexionar sobre ello.

Sin embargo, puede tener sentido que los jóvenes en particular tengan un

ancla firme, por así decirlo, cuando se trata de adherirse a los ideales de la verdadera monogamia - y no fue Jesús el que menos se comprometió apasionadamente con ella.

Sin embargo, no cabe duda de que debemos tener una visión crítica de la fe en un solo Dios y no considerarla una panacea para superar el mal. En cualquier caso, ¡el sentido común siempre forma parte de ella!

13 ¡Y el concepto también es practicable!

Si usted, querido lector, piensa ahora que el «¡no todo - no nada!» simplemente no funciona, porque la tentación es demasiado grande para que «todo» suceda de inmediato, entonces me gustaría mencionar un artículo periodístico sobre una joven pareja china durante la era Mao, cuando todo lo relacionado con el sexo era tabú, ni siquiera se permitía hablar de ello: Así que una joven pareja consultó a un médico porque les extrañaba que la esposa no se quedara embarazada. Y cuando el médico preguntó, resultó que la pareja nunca había tenido relaciones sexuales, ninguno de los dos sabía siquiera que «tal cosa» existía, pensaban que los embarazos se producían por la mezcla de moléculas en la piel... ¡y los dos eran químicos! Una vez le pregunté a un profesor chino si la historia era un bulo periodístico, pero se limitó a sonreír... Creo que es muy posible que la historia sea cierta, entre otras cosas porque conocí a una señora de la Warmia católica a la que su madre le había dicho la mañana de su boda que no tenía por qué preocuparse, que todo lo que su marido quisiera hacer con ella esa noche estaba muy bien... Y volviendo a la pareja china: evidentemente no se habían perdido nada y podían vivir bien con su «ascetismo parcial». Entonces, ¿por qué no iba a funcionar si los jóvenes de nuestro país saben «de esto» pero sólo quieren la plena comunión en el matrimonio? Creo que ambas lo encontrarían tan bueno que podría ponerse «de moda»: ¡los educadores sólo tendrían que anunciarlo una vez!

Por supuesto, ¡hace falta inteligencia para que una chica sepa con quién está «jugando»! Al fin y al cabo, se han hecho estudios sobre qué tipo de mujeres tienen más probabilidades de ser violadas. Y se ha descubierto que no son las alegres y vivarachas, sino las bien educadas y reservadas. Así que es mejor ser alegre y vivaracha que buena y reservada.

14. Por qué el tema del «inicio de las relaciones sexuales» tiene también tanta importancia política.

También me encontré con una interesante línea de pensamiento del filósofo español Ortega y Gasset (1883-1955) en su libro «Sobre el amor»: Lo que sueñan las muchachas sobre qué tipo de hombre debería ser su primer compañero sexual (y que además se esfuerzan con inteligencia por poner en

práctica su sueño), esto influye en la historia más que «el acero del dios de la guerra», es decir, que todo el poder militar. ¡Y creo que se puede influir muy bien en estos sueños mediante una educación adecuada! Sí, influir en la historia: ¡la Iglesia tendría aquí una verdadera oportunidad! ¡Eso ya sería algo!

Sí, ¿y si se pudiera crear aquí una chispa que se extendiera a los jóvenes israelíes y palestinos de Oriente Próximo en nuestra era de Internet? ¿No sería esta la oportunidad por excelencia para un entendimiento entre los grupos de población hostiles - creo que un entendimiento sólo puede venir con éxito de los jóvenes de todos modos - si se dan cuenta de que todos estamos en el mismo barco? Según mi experiencia, a los jóvenes ya no les interesa en absoluto de qué religión es la otra persona, lo principal es que «esté bien».

¡Y como profesor, también me he dado cuenta de que los jóvenes -tanto chicas como chicos- están bastante abiertos a conceptos sensatos de alta moral!

15. observaciones finales

Ahora que conozco este concepto y he tenido buenas experiencias, también podría promoverlo en las clases de la escuela o de la iglesia - ¡y creo que sería muy bien recibido y tal vez se formarían grupos, aunque muy abiertos!

He intentado resumirlo todo aquí lo más brevemente posible y de forma que todo siga siendo lógico y plausible.

Más información en la página web www.michael-preuschoff.de.

¿Qué pasaría si los jóvenes o sus padres imprimieran estas 24 páginas y se las dieran a los profesores o pastores correspondientes para que pudieran hacer una clase de educación religiosa o de confirmación «según el verdadero Jesús»?

¡Me encantaría recibir comentarios, ya sean positivos o negativos: hpreuschoff@gmx.de!

16. recomendaciones de libros (si busca algo erudito sobre la alternativa de este folleto):

1 Karlheinz Deschner: Der gefälschte Glaube („La fe falsa“ sobre las historias de los dioses), 1988/91

2. Christian Lindtner: Secretos sobre Jesucristo («El Nuevo Testamento es en gran parte un plagio del budismo»), 2003/2005

3. Hyam Maccoby: Der Mythenschmied (Pablo inventó la resurrección y la muerte sacrificial de Jesús, entre otras cosas, M. cree que los evangelios sinópticos también proceden de la «escuela» de Pablo), 1986/2007

Y algo sobre la mafia: 4. Petra Reski: Mafia (las mafias existen en casi todos los países), 2014

Apéndice: Pedagogía de la alta moral sexual en la escuela primaria

Pero, ¿cómo se pueden enseñar estas lecciones a los niños y de forma que resulten realmente atractivas y, en definitiva, eficaces? Al fin y al cabo, ¡hay que empezar por el cuidado de los brotes si se quieren obtener flores bonitas y buenos frutos! En mi experiencia, se me ocurrió lo que me pareció un comienzo muy brillante a partir de una situación imprevisible, por lo que no hubo que deliberar mucho. Y, obviamente, ¡este comienzo funcionó a la perfección! Y no sólo empecé con una historia, sino con la historia criminal más antigua, al menos la que se conoce generalmente e incluso aparece en la Biblia. Y las historias de crímenes siempre gustan, incluso a los niños. Así que..:

Con una madre de mi círculo más amplio de conocidos, estuvimos discutiendo una vez más sobre el hecho de que supuestamente a los niños no les interesan «estos temas» porque no es su mundo. Como su hija de 10 años estaba allí en ese momento y obviamente seguía nuestra conversación con interés, aproveché la oportunidad para demostrar lo bien que funciona esto, sólo depende de la introducción adecuada: Y como la madre estaba de acuerdo, le conté a la niña la historia criminal de la bella Susana (del apéndice del Libro de Daniel en el Antiguo Testamento) (y como a menudo la había leído en voz alta en clase, casi me la sabía de memoria). Por supuesto, también concreté, por ejemplo, qué se entiende por «estar dispuesta», para que la niña supiera de qué se trataba.

El punto de mi concepto no era la firmeza y la confianza en Dios de la bella Susana, como suelen hacer los teólogos piadosos en una lección así, eso no me importaba en absoluto, sino la credulidad y la ceguera de los espectadores, que se tomaron al pie de la letra los falsos testimonios de los dos ancianos, y que no creyeron las protestas de inocencia de Susana. (Y luego, claro, ¡todavía se pueden contar tantas historias sobre lo que ocurría entonces!).

Y el comentario de la niña cuando terminé: «Tengo suerte de no estar viva entonces». Y yo le dije a la madre: "Verá, su hija ha entendido perfectamente de qué va todo esto y ha reaccionado con total normalidad y ética -a diferencia de muchos adultos de orientación religiosa en particular, que actúan como si no supieran de qué va todo esto. En cualquier caso, no creen que una historia así sea adecuada para los niños, al menos en mi experiencia - y sin embargo es una fantástica introducción al «tema». La razón de esta actitud de rechazo es posiblemente que no quieren que las jóvenes se vuelvan realmente sabias a la hora de tratar su sexualidad y cambien algo en este mundo para mejor."

Sí, esta historia puede leerse en voz alta de forma emocionante, preferiblemente en una clase en grupo, por supuesto. Puede dar lugar a animadas discusiones, porque incluso los niños de hoy en día lo entienden porque -gracias a las lecciones de educación sexual- saben de qué va. (¡Incluso los

«religiosos» ven ahora estas lecciones de forma positiva!) Y si no lo han entendido bien, entonces puedes ayudarles a comprenderlo todo. También puedes llegar a la conclusión de que, en última instancia, los dos hombres estaban interesados en «reclutar» a una mujer para la prostitución, es decir, «alquilarla» a muchos hombres para tener relaciones sexuales y ganar dinero de esa manera. Y si la bella Susana hubiera seguido el juego, habría acabado con su familia, porque nadie en aquella época y en aquel barrio habría querido admitir cómo la chantajeaban para que lo hiciera.Esta historia es también una útil introducción a la situación actual, en el sentido de que muchas cosas no han cambiado en absoluto, es decir, cómo funcionan las cosas hoy en día. Sólo es un poco diferente. En aquella época, a las niñas se les enseñaba a tener miedo de todo lo que tuviera que ver con la sexualidad, que tendrían que cubrir sus cuerpos con velos por vergüenza. Pero al final esos miedos no sirvieron de nada, ¡porque todo acabó sucediendo de forma muy distinta! Y Susanna en realidad no había violado esta moral de la vergüenza, aunque estuviera desnuda, porque ¿cómo podía esperar que dos hombres hubieran invadido su jardín privado y se hubieran escondido detrás de unos arbustos? Por lo tanto, los miedos que se inculcaban a las niñas y mujeres de entonces eran totalmente inútiles en su caso. Y lo mismo ocurre hoy con los miedos que se inculcan sobre todo a las niñas, que deben tapar sus «partes femeninas especiales». Por otro lado, se les dice -por quien sea- que las relaciones sexuales forman parte del crecimiento. No se les permite la diversión inofensiva de estar desnudas, por supuesto, donde la desnudez no sería un problema en absoluto, pero cuando empiezan a tener relaciones sexuales, los moralistas típicos se encogen de hombros y dicen que es sólo la naturaleza de las niñas y no hay nada que puedan hacer al respecto. Hoy en día no se trata de chantaje como entonces, sino más bien de manipulación hacia una falsa moral y de que las chicas luego quieran «eso» por voluntad propia.

Por supuesto, hay que hacer que las chicas en particular se adapten a este modelo moral, por ejemplo, dónde pueden ser tan abiertas y cómo pueden aprender a reconocer a la gente, cómo clasificar a los chicos para no ser cogidas por sorpresa y violadas, y cómo pueden defenderse eficazmente si es necesario. ¡Aquí es donde hacen falta sobre todo los padres! Sí, si eso no es nada, la educación religiosa está para la teoría, ¡y la familia para ponerla en práctica! Esto significa que existe una especie de relación triangular: Jóvenes - familia - iglesia. Si eso no es un modelo para el futuro - ¡también para la iglesia!

En cualquier caso, la pedagogía no debe centrarse en el temor de Dios de que los jóvenes puedan hacer algo malo («pecar»), sino que debe consistir en una auténtica alegría por la moral elevada, como bien puede ser en el espíritu de Dios. (La cuestión de si Dios existe ya no tiene nada que ver con esto). ¡Y entonces el problema de «pecar» se resuelve por sí solo!

Quisiera referirme aquí de nuevo al filósofo español Ortega y Gasset, quien sostenía la opinión de que la motivación por la que las chicas eligen a su primera pareja sexual, ya sea para casarse o para lo que sea, influye en la historia de la humanidad más que todo el poder militar -véase la página 32. E imaginemos el poder que podrían tener nuestras iglesias cristianas si consiguieran motivar a los jóvenes de aquí para que eligieran pareja según unos ideales elevados desde el principio -y si esto funcionara mejor sin la Biblia, ¿por qué no? Y el poder que nuestra religión podría desplegar de este modo incluso sería percibido por la gente de hoy como una carga agradable, ¡si no feliz!

Por esta razón, podemos tratar la Biblia, y aquí nos referimos al Nuevo Testamento en particular, de una manera completamente diferente a la habitual - puesto que no se sabe con certeza qué es verdad en absoluto, podemos incluso tender a descuidarla.

La ventaja de los católicos sobre los protestantes aquí es que los protestantes tienen el principio de «sola scriptura». Pero, ¿qué ocurre si la scriptura resulta ser obra de los adversarios de Jesús (los teólogos protestantes participaron principalmente en la investigación)? Entonces los protestantes tienen un problema. Los católicos, en cambio: Básicamente, no necesitamos las Sagradas Escrituras en absoluto, sólo necesitamos saber en qué estaba comprometido el verdadero Jesús para poder continuar donde él tuvo que detenerse. Y luego podemos traducir creativamente su compromiso a nuestros días, utilizando las herramientas actuales de la educación y la psicología, incluso la psicología publicitaria. ¡Eso es trabajo suficiente! También debemos recordar que Jesús tuvo que morir a la edad de 33 años. Y su concepto ciertamente no estaba todavía plenamente desarrollado en aquella época, porque de ninguna manera todo habría estado en orden si las estructuras mafiosas hubieran sido realmente superadas a través de sus discursos. Los jóvenes aún no habrían sabido vivir con sensatez. No basta con superar algo negativo, también debe quedar claro cómo debe ser lo positivo, como «cultivar sexualidades diferentes». Es posible que los bautismos de candidatos desnudos, habituales en la Iglesia primitiva, se remonten al Jesús real. En cualquier caso, incluso los sectores de la población que la Iglesia ha perdido hace tiempo pueden interesarse hoy por este Jesús real: ¡pienso en los obreros, por ejemplo! Sí, ¿no nos hemos convertido hace tiempo en una iglesia de la «burguesía»?

Y la ventaja que tenemos sobre los no cristianos, especialmente los musulmanes, es que ya no tenemos que sentirnos impotentes cuando juzgan nuestras sagradas escrituras, diciendo que todo es mentira: a este respecto, la esposa de un colega que es profesora de primaria decía que los niños musulmanes se burlan de nuestros hijos cristianos diciéndoles que las historias cristianas son todas mentira. Desgraciadamente, esto es cierto en gran medida con las enseñanzas paulinas, pero con el concepto del verdadero

Jesús, no sólo no es cierto, sino que los niños pueden incluso rebatir que el chantaje y el castigo a las mujeres, como en la historia de la pecadora de Juan 8 y en la historia de Susana, todavía se practica de vez en cuando en algunos países islámicos - con el fin de castigar a las mujeres y hacerlas sumisas a los hombres. Pero quizás estos contraataques ni siquiera sean necesarios, ¿quizás los jóvenes musulmanes encuentren de todos modos el concepto del Jesús real mucho mejor que el de su religión?

Este concepto es sólo un borrador, porque probablemente tengo 30 años de experiencia con jóvenes, pero no concretamente sobre este concepto - aunque lo he desarrollado sobre la base de conversaciones con varias chicas (o, como suele ocurrir, con mujeres jóvenes) y también con los padres.

Y puesto que tal concepto es algo muy importante para la vida de un joven, y puesto que tanto los jóvenes como sus familias necesitan un rito para cosas tan importantes y también quieren tener una celebración, se podría hablar de un «refresco del bautismo», orientado definitivamente hacia la práctica de la Iglesia primitiva: Este «refresco» podría consistir en que los jóvenes se bañaran juntos en un baño público, «vestidos sólo con la armadura del Espíritu Santo». Es importante que los niños deseen realmente tomar este baño y que no parezca un acto religioso, sino que sea una verdadera diversión para ellos. Y quién de los adultos puede o debe estar allí: ¡Voto secreto! Y después, ¡la fiesta!

Me pregunto si podría encontrar una oportunidad para hablar con los jóvenes sobre esto en un proyecto, porque tiene sentido que los jóvenes puedan ver a la persona que dice esto en la vida real y hablar con ella... ¿Qué tan bueno sería si hubiera un sacerdote o un director en una de las escuelas católicas que es de mentalidad reformista y donde podría haber una oportunidad para un proyecto de este tipo (tal vez 4 semanas de una o dos horas por semana)? Me imagino que también me gustaría recibir preguntas anónimas por escrito, porque me gustaría evitar que algunos jóvenes no se atrevieran a decir lo que piensan. Al fin y al cabo, quiero saber qué piensan realmente los jóvenes, qué quieren y cómo reaccionan a lo que digo. Por supuesto, informaría a los responsables de cómo van las cosas. Y luego podrían hablar con los propios jóvenes para ver por sí mismos si el concepto tiene sentido y es probable que funcione.

Michael Preuschoff

Resumen

Parte A Teoría: Jesús nunca quiso ser fundador de una religión, más bien fue un auténtico feminista en una sociedad que era profundamente misógina e incluso criminalizaba el trato a las mujeres.

1. La mayoría de los teólogos dicen lo mismo, al menos en los países de habla alemana: ¡El Jesús de la Biblia no es el verdadero Jesús! 4

2. ¿realmente no es posible reconstruir al verdadero Jesús? Yo creo que sí se puede (¡si se quiere!). 4

3. El Nuevo Testamento, es decir, la biografía de Jesús, ¿obra de los mismos círculos que pusieron a Jesús en la cruz? 6

Parte B Práctica: ¡No consumas sexualidades diferentes, cultívalas!

4. Nuestra arrogancia hacia las culturas anteriores por su desprecio hacia las mujeres está totalmente fuera de lugar. ¡Aquí no es mucho mejor! 8

5. El modelo de negocio de las religiones no es el de la «moral elevada», sino el del perdón y el consuelo. 10

6. Aunque algo corresponda a la disposición natural de un ser vivo, incluido el ser humano, ¡aún tiene que aprender a ponerlo en práctica! 11

7. Análisis: El dilema en el que se encuentran las niñas también puede verse como una situación de necesidad. 13

8. La naturaleza sería cruel si no existiera una solución aceptable e incluso atractiva: ¡el romántico camino del medio! 14

9. ¿El «método lésbico» como modelo moral? 16

10. ADÁN - JESÚS (esta relación en la historia de la religión) 17

11. Monoteísmo (es decir, la creencia en un Dios único) y monogamia (la real, es decir, una sola pareja sexual a lo largo de la vida, salvo en caso de viudedad) 19

12. ¿Necesita una religión el planteamiento humano de la sexualidad? 21

13. ¡Y el concepto también es practicable! 22

14. Por qué el tema del «inicio de las relaciones sexuales» tiene también tanta importancia política. 22

15. Conclusiones 23

16. Recomendaciones de libros 23

17. Apéndice: Pedagogía de una moral sexual elevada en la escuela primaria 24